



D. CASIMIRO CHOVELL.

Fué uno de los antiguos alumnos del recién Colegio de Minería, que en pocos días adquirieron celebridad y que en la flor de su juventud, cuando la Patria esperaba mucho de ellos, vieron cegada su existencia por la racha de venganza que sopló sobre los dos partidos beligerantes.

Nació Chovell en la capital del Virreynato el 4 de Mayo de 1775; fueron sus padres Don Pedro Chovell y Pallares, antiguo minero de Taxco, y Doña María Ana Josefa Jurado. Terminada su instrucción primaria, comenzó el estudio de las *Matemáticas* en la Academia de San Carlos, bajo la dirección del Profesor Don Diego Guadalajara Tello. Hecha por su padre la correspondiente solicitud y aceptada, ingresó al Real Colegio de Minería el 4 de Mayo de 1792, y desde luego manifestó tal aplicación, que en el mismo año obtuvo premio, y en 17 de Diciembre sustentó el Acto de Aritmética. En los años siguientes demostró el mismo aprovechamiento, que le valió obtener los primeros lugares y los principales premios. En el curso de Mineralogía abierto el 27 de Abril de 1795, fué discípulo del célebre Don Andrés Manuel del Río, que acababa de llegar de España con ese único objeto, y sustentó Chovell el correspondiente acto público de esta materia; con el mismo Profesor estudió el año siguiente Orictognosia, Geognosia y Arte de Minas.

Terminados sus estudios teóricos, Chovell

quedó á fines de 1797 en disposición de salir á la práctica y fué enviado á Guanajuato y á los pocos meses al mineral de Durango, donde permaneció muy poco tiempo. Habiendo regresado de este último punto, se le ordenó por disposición superior que escribiera "una disertación sobre la negociación de minas de azogue de la Sierra del Durazno, sus hornos, beneficios y demás anexos;" recibida que fué, el Tribunal de Minería quedó tan complacido que con fecha 27 de Noviembre de 1799 encargó á la Diputación de Guanajuato que hiciese saber á Chovell el agrado con que la había leído y la satisfacción que recibiría si continuaba como hasta allí, demostrando su aplicación y buena conducta. Para su examen profesional se le previno que hiciera la Descripción geognóstica y el plano geográfico del Real de Minas de Guanajuato.

Los conocimientos que durante su práctica había demostrado, hicieron que se le llamase á Guanajuato, donde al poco tiempo se le hizo Administrador de la famosa negociación minera de "Valenciana," en cuyo puesto lo encontraron los acontecimientos de 1810. Parece fuera de duda que estaba de acuerdo con Hidalgo, y el cuanto éste ocupó la ciudad nombró á Chovell jefe del Regimiento de Infantería, que se formó en aquel mineral inmediato á Guanajuato. Con esa fuerza, lo que en realidad hizo el Administrador fué cuidar del orden mientras estuvo ausente el ejército independiente, y no cometió tropelía de ninguna clase. Cuando después de la derrota de Aculco Allende volvió á Guanajuato y decidió defender la ciudad, Chovell lo ayudó con actividad y empeño y á él se debió la idea de barernar los cerros de la Cañada de Marfil para hacer saltar las rocas y acabar con el ejército realista; también hizo levantar trincheras en diferentes puntos, y se ocupó activamente de los pormenores de la defensa.

El ejército de Calleja, gracias á los espías que tenía en la ciudad, evitó estos peligros y emprendió el ataque por las alturas de Jalapita y siguió el camino de las minas de Santa Ana, que lo llevaron á Va-

lenciana, donde ese jefe pernoctó el 24 de Noviembre. Chovell se creyó seguro aquella noche al ver la actitud pacífica de Calleja y permaneció en su casa, pero esta confianza lo perdió, pues fué aprehendido al día siguiente y ahorcado en la tarde del 28 de Noviembre frente á la puerta principal de la Alhóndiga; Don Ignacio Ayala, hermano de la esposa de Chovell, y Mayor del Regimiento del que éste era Coronel, sufrió la misma suerte, así como otros cinco individuos y el Ingeniero Don Ramón Fabié. Alamán al llegar á este pasaje de su historia dice: "para un General español eran crímenes, y muy graves, todo lo que eran méritos muy distinguidos para los insurgentes, y ya hemos visto que á Chovell se le acusaba de haber sublevado y dirigido contra la Alhóndiga al pueblo de Valenciana, era Coronel y había levantado un Regimiento y dirigido los barrenos y otras disposiciones de defensa en la Cañada de Marfil." Convengamos en que la primera de esas acusaciones era infundada y en que hubo exceso de castigo en la ejecución de Chovell y compañeros.

"El sabio Profesor Don Andrés del Río, que fué su maestro y supo apreciar su mérito, dice Don Santiago Ramírez, inscribió su nombre en la ciencia designando con el de "Chovelia" un silicato de alumina y cal, encontrado entre las materias de la mina de Valenciana: especie nueva, dedicada—dice el señor del Río,—al benemérito de la Patria y de la mineralogía, Chovell."
